

Boletín del FMI

ENCARECIMIENTO DE LOS PRODUCTOS BÁSICOS

El FMI evalúa con los Estados vulnerables las políticas de precios de los alimentos

Boletín del FMI en línea
28 de abril de 2008

- El FMI estudia el impacto de la carestía de los alimentos en los presupuestos, la balanza de pagos y los ingresos.
- Algunos Estados africanos solicitan financiamiento extra para hacer frente al encarecimiento de los alimentos importados.
- Se analizan varias posibilidades, como la asistencia social focalizada y rebajas de los impuestos a los alimentos.

En colaboración con los países miembros vulnerables, el FMI está evaluando los efectos del encarecimiento de los alimentos —y a nivel más general de los productos básicos— en las finanzas públicas, la balanza de pagos y el ingreso. Varios países solicitaron respaldo financiero complementario para costear la importación de alimentos más caros, y una misión del FMI viajará dentro de poco a Haití para evaluar la necesidad del país de un aumento de la asistencia financiera.

Masood Ahmed, Director del Departamento de Relaciones Externas, declaró en una [conferencia de prensa](#) celebrada el 24 de abril que el FMI también está “colaborando con los países miembros que probablemente se vean damnificados para evaluar el impacto del encarecimiento de los alimentos, y a nivel más general de los productos básicos, en la balanza de pagos y las finanzas públicas”.

El golpe que el alza de los precios de los alimentos asesta a las poblaciones más vulnerables —sobre todo los pobres que viven en zonas urbanas— tiene implicaciones sociales importantes, como lo demostraron los disturbios y las huelgas recientes por la carestía de los alimentos en varios países africanos. Muchas naciones de África subsahariana han activado medidas de emergencia para hacer frente a la evolución de los precios.

Los estudios del FMI demuestran que la carestía de los alimentos plantea nuevos retos para las autoridades africanas en particular y podría tener un impacto especialmente negativo en los pobres porque la alimentación absorbe un porcentaje mayor de su presupuesto de consumo.

Medidas adoptadas

Frente a esta situación, el FMI está actuando en varios frentes:

- **Financiamiento adicional.** Alrededor de 10 países, mayormente en África, le han planteado al FMI la posibilidad de ampliar los acuerdos que suscribieron en el marco del [Servicio para el Crecimiento y la Lucha contra la Pobreza](#) (SCLP) para costear importaciones más caras de alimentos con ese financiamiento adicional. “Estamos analizando la situación con cada uno de estos países como cuestión prioritaria y nuestro objetivo es ampliar el SCLP cuando corresponda proceder en esa dirección”, señaló Ahmed.
- **Ayuda en la elaboración de políticas.** El FMI también está colaborando con los países habilitados para utilizar el SCLP y con otras economías en la elaboración de políticas que les permitan afrontar el alza de los precios. Aunque las circunstancias individuales varían, una asistencia social focalizada parecería ser la política inicial más apropiada, complementada con otras medidas provisionales como la rebaja de los impuestos y los aranceles sobre productos alimenticios.
- **Uso del financiamiento del FMI.** El FMI tiene varios instrumentos de financiamiento para ayudar a los países miembros a aliviar las tensiones que generan los alimentos en la balanza de pagos. Los [Acuerdos de Derecho de Giro](#) están pensados para solucionar problemas a corto plazo de la balanza de pagos. El [Servicio para Shocks Exógenos](#) busca amortiguar shocks con un impacto negativo considerable —como las perturbaciones actuales de los precios de los alimentos— en países habilitados para usar el SCLP, y el FMI está estudiando la manera de modificarlo para realzar su utilidad.
- **Colaboración con los exportadores.** El FMI alienta a los miembros exportadores de alimentos a evitar crear distorsiones en los mercados mundiales imponiendo restricciones a la exportación de alimentos, y también a mantener los incentivos de producción interna.
- **Coordinación con otros organismos.** El FMI también está coordinando de cerca con el Banco Mundial, el sistema de las Naciones Unidas y otros organismos internacionales y donantes temas que exigen el accionar regional e internacional, como las políticas comerciales y la necesidad de financiamiento adicional por parte de los donantes. Murilo Portugal, uno de los Subdirectores Gerentes del FMI, representó a la institución en la reunión sobre el impacto de la carestía de la importación de alimentos que celebró el 28 de abril la [junta de los jefes ejecutivos](#) de las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas, bajo la presidencia del Secretario General.

El [Programa Mundial de Alimentos](#) de las Naciones Unidas declaró el 22 de abril que el elevado nivel mundial de los precios está creando “un tsunami silencioso” que amenaza con sumir en el hambre a más de 100 millones de personas. De acuerdo con sus [estimaciones](#), necesita US\$755 millones, además de su presupuesto básico, para costear el aumento de los precios de los alimentos y del combustible desde junio de 2007, una meta que avalan el FMI y el Banco Mundial.

El shock de los precios de los alimentos en Haití

Andreas Bauer, jefe de la misión a Haití, estuvo en Port-au-Prince del 22 al 24 de abril para evaluar en persona el impacto del aumento de los precios de los alimentos en el programa económico del gobierno y para decidir el mejor tipo de apoyo que el FMI le puede brindar al

país. En noviembre de 2006, Haití suscribió con el FMI un programa de tres años respaldado por el SCLP.

En una [declaración](#) al final de la visita, Bauer señaló que Haití —un importante importador neto de alimentos— se veía particularmente afectado por la fuerte alza de los precios a nivel internacional, que continuaba causando enormes penurias entre la población. El shock de los precios de los alimentos también tenía un efecto profundo en la inflación nacional y empeoraba el déficit comercial.

"El FMI está profundamente preocupado por el impacto social del encarecimiento de los alimentos y firmemente comprometido a respaldar los esfuerzos por aligerar esa carga, sin por eso dejar de proteger la estabilidad económica ni desviar la atención del progreso socioeconómico ininterrumpido de Haití", declaró Bauer, añadiendo que el FMI apoya la estrategia del gobierno de aliviar de inmediato la presión generada por los alimentos e impulsar la producción agrícola.

En estrecha colaboración con los donantes y las autoridades, el FMI está evaluando la necesidad de mayor asistencia financiera para Haití y adaptará el marco macroeconómico del programa respaldado por el SCLP en función del shock externo. Una misión del FMI visitará el país en el futuro próximo para ultimar esa tarea y llevar a cabo el tercer examen del programa.

Nueva era de carestía de los alimentos

Una de las opiniones vertidas en una conferencia organizada por el FMI en Washington el 25 de abril fue que la economía mundial ha entrado en una nueva era en la cual los precios de los productos básicos probablemente se mantengan elevados. Michael Dooley, de la Universidad de California en Santa Cruz, señaló en la [Conferencia sobre Macrofinanzas Internacionales](#) que los precios de los alimentos tienen probabilidades de seguir subiendo a raíz de factores macroeconómicos.

"El único factor realmente especial en los mercados de productos básicos en este momento son las tasas de crecimiento mundial recientes y proyectadas. Estamos en una era distinta. Creo que los precios de los productos básicos van a seguir siendo altos", afirmó Dooley. "Con la excepción del petróleo, me parece que esta evolución de los precios va a perdurar en el futuro próximo".

Takatoshi Ito, de la Universidad de Tokio, explicó que una burbuja por lo general comienza con variables fundamentales sólidas, y que en este caso el encarecimiento de los alimentos responde al aumento de la demanda de mercados emergentes como China e India. "Pero una vez que los precios empiezan a moverse y salen al ruedo los operadores cortoplacistas y los especuladores y los fondos de cobertura, terminamos con un motivo de base fundamental y, encima, una burbuja".

El avance contra la pobreza, en peligro

Dominique Strauss-Kahn, Director Gerente del FMI, [advirtió el 10 de abril](#) que desde fines de 2006 los precios de los alimentos habían subido un 48%, un alza enorme que podría echar por tierra los avances de la comunidad internacional en contra de la pobreza.

Strauss-Kahn declaró en una [conferencia de prensa](#) en Washington que las políticas adoptadas como respuesta a esta situación deben ajustarse a las necesidades de cada país, y que el FMI podría tomar cuatro medidas a corto plazo:

- Respaldo a los países en la formulación de políticas macroeconómicas adecuadas.
- Proporcionar asesoramiento y asistencia técnica a los países en los cuales el avance de los precios de los alimentos está erosionando los términos de intercambio y fortalecer el ingreso de los pobres pero sin hacer peligrar los avances hacia la estabilidad económica logrados con tanto empeño.
- En los países cuya balanza de pagos está afectada por los shocks de los precios, brindar asistencia a través de los servicios de crédito de la institución.
- Colaborar con otros organismos y donantes para ayudar a los países a mitigar los efectos negativos.

En la reunión del Grupo Consultivo Africano del FMI, que tuvo lugar el 11 de abril, se debatieron el impacto del encarecimiento mundial de los alimentos y los combustibles, así como los retos que plantea para las autoridades tanto de África subsahariana como a nivel mundial. En su [declaración](#), el grupo dejó constancia de que muchos países de África subsahariana están muy expuestos al alza de los precios de los combustibles y de otros productos básicos, sobre todo los alimentos. El encarecimiento de los alimentos amenaza con erosionar en numerosos países el progreso de los últimos 5–10 años en la lucha contra la pobreza.

Subsidios provisionales y focalizados

"La velocidad y la magnitud del aumento de los precios son grandes. Convenimos en que las políticas deberían apuntar a ayudar a aquellos que tienen menos posibilidades de hacer frente a un nivel elevado de precios, pero sin hacer peligrar los avances hacia la estabilidad económica logrados con tanto empeño", manifestó el grupo en su declaración.

Asimismo, acordó que se podría mitigar el efecto de los shocks mediante subsidios provisionales y focalizados que protegieran a los segmentos más vulnerables pero que no deberían adquirir carácter permanente.

Los delegados resolvieron que los países deberían evitar políticas distorsivas como los subsidios indiscriminados. Además, precisaron que los controles directos de precios y exportaciones podrían desalentar la producción de alimentos, podrían ser difíciles de poner en práctica y a su vez podrían desviar recursos escasos destinados a finalidades críticas.

Para comentar este artículo, diríjase a imfsurvey@imf.org

Traducción del artículo de la revista del *Boletín del FMI* publicado en www.imf.org/imfsurvey.